

LOS TALLERES DE EDUCACIÓN Y POLÍTICA

COMO UNA ACTIVIDAD EXTRACURRICULAR DENTRO DE LA UNAE

Autor: **Marcia Rea.**

Como estudiantes universitarios debemos estar conscientes que la universidad tiene un valor escondido, el cual a todos nos debería interesar descubrirlo y aprovecharlo de la mejor manera.

Aunque parezca ideológico, el establecer una red valiosa de amistades con las cuales poder compartir nuestras victorias y derrotas, es una parte muy importante dentro de la vida universitaria que contribuye a la maduración de una inteligencia social.

Bajo estos principios, el trabajo en equipo es de mucha importancia dentro de la etapa estudiantil y más aún si los equipos de trabajo generan actividades vinculadas a la mejora de la educación y a la formación integral de cada miembro del equipo.

Está claro que toda sociedad busca conseguir una educación superior de calidad, y el cumplimiento de este objetivo no es tarea únicamente de las autoridades pues los protagonistas de la universidad somos los estudiantes y está en nuestras manos generar espacios en los cuales adquirir nuevos conocimientos y generar propuestas vinculadas a la mejora de la educación como el objetivo principal.

Desarrollar actividades extracurriculares dentro del ámbito universitario es una estrategia valida que contribuye a la construcción de una sociedad crítica con mayor sentido de pertenencia a la comunidad universitaria y con mayores posibilidades de un crecimiento emocional.

Es así que en la búsqueda del cumplimiento de estas expectativas nacen los Talleres de Educación y Política (TEP) en la Universidad Nacional de Educación (UNAE) hace algunos meses. Los talleres están organizados por el Frente de





Estudiantes Emblemáticos (FESEM) con el apoyo de docentes y autoridades de la UNAE, los temas de exposición están relacionados a la política vinculada a la educación, temas de interés común que despiertan la curiosidad de los estudiantes que libre y responsablemente asisten a dichos talleres. Cada taller ofrece una serie de ventajas para los estudiantes que forman parte del mismo.

Asistir a estos talleres es la oportunidad perfecta para invertir nuestro tiempo de manera responsable con nuestros amigos, sin la presión de las clases. De igual manera el compartir un tiempo y espacio con estudiantes de diferentes carreras y nuevos docentes generan una vida universitaria más atractiva. El hecho de que actividades como estas se realicen dentro de la universidad y estén organizadas por estudiantes generan un mayor sentido de pertinencia e integración con la comunidad universitaria.

Hay que considerar que el docente contemporáneo debe enfrentar diferentes retos que su disciplina le impone, y más aún, los que la sociedad demanda. Es por ello que talleres relacionados con la educación y la política dentro de la universidad cobran mayor importancia pues el escuchar diferentes posturas, diferentes formas de pensar y ver la realidad despiertan nuestro interés por construir nuevos conocimientos los cuales nos van a servir para responder a retos que se nos presentan.

Los TEP ayudan a que el estudiante obtenga un conocimiento más amplio de la realidad contemporánea por tal motivo no podemos apartar la política de nuestra vida en virtud que el trabajo protagónico del docente contribuye a la formación de personas críticas encaminadas a la búsqueda del cumplimiento de las políticas trazadas tras el cambio que tanto anhelamos.

Personalmente considero que las actividades extracurriculares y en especial los Talleres de Educación y Política son una oportunidad de crecimiento tanto académico como personal pues a través de aquel diálogo de saberes entre estudiantes despierta en mí un interés amplio por temas que por cierto motivo no se socializan en el aula de clases y que nos ayudan a situarnos en la realidad actual, aportando a la construcción de un pensamiento crítico con la posibilidad de crear un proyecto de vida política e individual de gran valor para la vida laboral y social.

Los estudiantes universitarios debemos comprender nuestra responsabilidad académica como el valor de las actividades extracurriculares que la vida universitaria nos ofrece. Así que los invito a organizar su tiempo y unirse a los talleres y compartir una tarde amena, llena de nuevos aprendizajes que de alguna manera van a contribuir a nuestra formación como docentes y prepararnos para la vida laboral.